

*Valencia y su Provincia.*

PÚBLICAS son las calamidades que por efecto de la última inundación afligen á extensas comarcas de esta provincia. Casas, fábricas y molinos destruidos, frutos arrebatados por la corriente, tierras hechas estériles por el arrastre de la capa vegetal, ó por la grava que las cubre hasta el punto de haber borrado los linderos, el hambre hoy, la ruina y la indigencia mañana, tal es el triste espectáculo que ofrecen los pueblos inundados.

A las urgentes necesidades de los primeros momentos han atendido en lo posible la beneficencia pública y la caridad privada. El porvenir es el que hoy se presenta oscuro y difícil; y para conjurar los peligros que amenazan, se necesita el concurso de todos. El Estado, la Provincia y el Municipio condonando contribuciones, reparando los desperfectos en las obras públicas, practicando aquellas que la Hidrología aconseje para evitar los desbordamientos, abriendo nuevas vías que den estímulo á la circulación y vida al trabajo, pueden aliviar muchos males y asegurar á las clases obreras pan houradamente ganado. La propiedad, aunque con escaso capital mueble y sin crédito territorial, se resignará y sacará fuerzas de flaqueza para remediar sus desastres; pero han de quedar muchas necesidades, principalmente entre los pequeños propietarios, entre los colonos y entre los industriales en pequeño, que solo por la caridad pueden ser socorridas. A este propósito se dirigen las suscripciones privadas ya abiertas, entre ellas las iniciadas con éxito por el Sindicato regional de los Gremios de Valencia y por esta Liga. Bien sabemos la desconfianza que inspiran las suscripciones; mas por lo mismo, hemos procurado ante todo asegurar el buen empleo de los recursos destinados á los pobres, haciendo que la Propiedad y los Gremios que los reunen se entiendan con los Gremios y la Propiedad de los pueblos inundados al hacer la aplicación debida; y para acrecer ese caudal de los

